



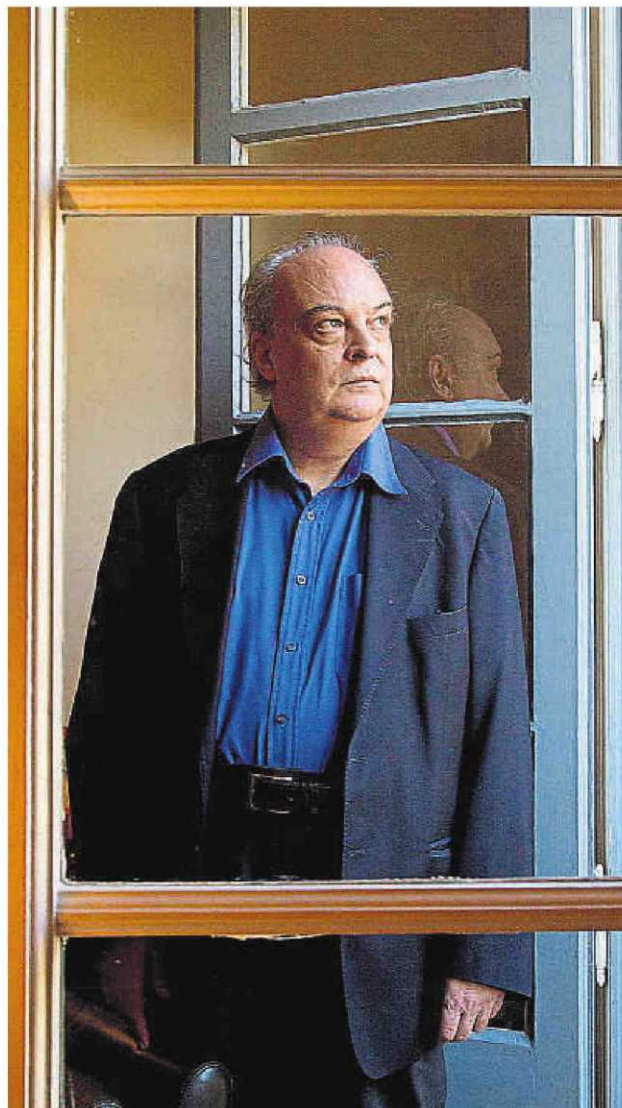
Narrativa Una novela dentro de otra novela, la última y más compleja obra de Enrique Vila-Matas donde reflexiona sobre la creación literaria a través del personaje de Mac, su álgter ego

Laberinto de apariencias

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

Nacido en Barcelona en 1948, Enrique Vila-Matas estudió Derecho y Periodismo, fue actor en varias películas prohibidas por la censura franquista, y crítico de cine y autor de entrevistas inventadas a personajes famosos en las desaparecidas *Fotogramas*, *Destino* y *Bocaccio*. Vilamatián desde su primera novela, *Mujer en el espejo contemplando el paisaje* (1973), sus verdaderas señas de identidad tienen su origen en *Historia abreviada de la literatura portátil* (1985), que con *Bartleby y compañía* (2001) es punto de partida de una serie de novelas donde los escritores y la escritura son un tema central. *El mal de Montano* (2002), la más accesible *París no se acaba nunca* (2003) y *Doctor Pasavento* (2005) son tres piezas claves de su bibliografía, y el escritor de culto empieza a tener una proyección más amplia. La bebida pasa de ser un deleite a un incubo, y la muerte tiene una presencia más visible. Con *Dublín* (2010) se produce el salto inglés, es decir, la atracción por la literatura inglesa y sobre todo irlandesa, con Joyce y Beckett a la cabeza. Con *Kassel no invita a la lógica* (2014) se abre su interés por las artes plásticas, concretamente las instalaciones, que se consolidará en *Marienbad eléctrico* (2016).

Y es así como, tras este largo recorrido, llegamos a una de sus obras más complejas en torno al tema de la creación literaria y de su propia escritura, *Mac y su contratiempo*. En otro de sus característicos desplazamientos geográficos, nos encontramos ahora en pleno centro de Barcelona, donde –eterno observador– “lo que pasa en la calle” es fuente de inspiración para sus reflexiones. Estamos en el barrio del Coyote, así llamado en honor al creador del legendario personaje creado por José Mallorquí Figuerola, que vivió en el



Enrique Vila-Matas

KIM MANRESA

mismo piso de la calle Urgell que ocupa el novelista Ander Sánchez y su vecino Mac Vives Vehins, álgter ego del propio Vila-Matas. Un barrio que “se extiende, sin límites muy definidos, por debajo de la plaza de Francesc Macià, antes de Calvo Sotelo”, y que pronto se nos hace familiar, con la exuberante y simpática quiosquera, un peatón cubista o los curiosos mendigos, uno de ellos como salido de un relato de Ana María Matute, y sobre todo, el odiador y odioso sobrino de Sánchez, Julio.

Sánchez escribió hace treinta años una novela, *Walter y su contratiempo*, que pronto cayó en el olvido. Mac se propone reescribirla, en una escritura que es repetición y al mismo tiempo modificación. En realidad, no pasa de ser un proyecto, del que solo deja constancia en su diario.

El protagonista de los diez cuentos que integran la novela es un ventrílocuo, Walter, obligado a tener varias voces pero que de pronto –maldición de todo escritor– se queda con una sola voz. El proyecto de Mac nos lleva a numerosas reflexiones sobre la modificación, la escritura, las lecturas, las obras falsamente inacabadas o la búsqueda del origen del cuento. Con su remake o relectura, la novela adquiere un trepidante ritmo narrativo, con la presencia central de su esposa, Carmen, novia que fue de Sánchez –con el que tal vez vuelva a tener una

Humor, sorpresas, vacíos, ambigüedades, fugas y situaciones absurdas: ingredientes de este gran libro

relación– y amante de un sastre. Es posible que sólo sean alucinaciones de Mac, en una novela llena de vacíos y ambigüedades en la que es otra de las grandes novelas de Vila-Matas, llena de humor, de sorpresas, de búsquedas y de fugas y por supuesto de situaciones u observaciones absurdas, para identificarse con el Gólgol de *El capote*, que “abandonó el sentido común y trabajó alegremente en el borde de su abismo privado”. |

Enrique Vila-Matas
Mac y su contratiempo

SEIX BARRAL, 304 PÁGINAS, 19,50 EUROS

citas y consideraciones del libro ‘Mac y su contratiempo’

“Todo relato corre el riesgo de carecer de sentido, pero no sería nada sin ese riesgo”.

“El lamentable hecho de no poseer más que una sola voz”.

“A veces un comienzo extraordinario perjudica al resto de un relato, porque siempre acaba ocurriendo que éste no puede estar todo el rato a la misma altura”.

“La exquisita verdad consiste en ser cons-

ciente de que se trata de una ficción, y aun así creer en ella”.

“Las relaciones entre lo sencillo y lo complejo”.

“La televisión, sin embargo, al estar controlada por el corrupto partido en el poder, anuncia que económicamente todo vuelve a estar bien”.

“Últimamente tenía cierta propensión a

narrar pasajes de mi vida, pasajes que a veces transformo para no ser repetitivo”.

“En un momento determinado nos enteramos de que en Nueva Orleans, a la orilla del mar, todos los jóvenes se pasean tristes”.

“Y es que el verdadero arte de aquellas sibilas estaba en la interpretación”.

“La duda es si los jóvenes leen todavía a Marco Polo”.